

RECONFIGURACIÓN TERRITORIAL Y DRAMA PERIURBANO EN LA ZONA METROPOLITANA DEL VALLE DE MÉXICO

TERRITORIAL CHANCES AND PERIURBAN DRAMA IN
METROPOLITAN ZONE O MEXICAN VALLEY

JOSÉ GUSTAVO CASAS ÁLVAREZ*

Fecha de entrega: 22 de mayo 2020

Fecha de aceptación: 26 de junio 2020

RESUMEN

* Docente de Multiversidad Mundo Real Edgar Morin y del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias sobre Desarrollo Regional de la UATX. Doctor y Maestro en Antropología Social y Licenciado en Comunicación Social. Realizó estancia posdoctoral en la UATX, con apoyo del CONACYT. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (Candidato). Se ocupa de estudios y aplicaciones de la epistemología de la complejidad con énfasis en la relación territorio, cambio social y conocimiento local; así como en el comportamiento urbano, los procesos de comunicación y educación en el marco de la complejidad de los asentamientos humanos. Correo: gustavo8117@gmail.com

Este trabajo propone observar la dinámica de la Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM) a partir de cinco niveles y cinco escenarios que cruzan lo que se denomina el drama periurbano. Se propone partir del reconocimiento de la diversidad de actores que pugnan por la configuración de la metrópolis, bajo la relación teórico-práctica: cambio, drama y políticas de identidad. Cuestión que se logra fundamentar a través de la antropología del conflicto y de la experiencia (de dos figuras centrales de la escuela de Manchester: Max Gluckman y Víctor Turner). Con esta base conceptual se atienden situaciones de la problemática y conflictividad de lo metropolitano, logrando demostrar que una orientación investigativa amplia de la metrópoli puede guiarse a través de los cinco niveles y cinco escenarios del drama periurbano.

PALABRAS CLAVE: *Ciudad, metrópolis, identidad, drama social.*

ABSTRACT

This work proposes the study of dynamics of the Metropolitan Zone O Mexican Valley (ZMVM in Spanish) from four levels and four scenarios that cross what is called the peri-urban drama. It is proposed to start from the recognition of the diversity of actors who fight for the configuration of the metropolis, under the theoretical-practical relationship: change, drama and identity politics. A question that can be substantiated through the anthropology of the conflict and the experience (of two central figures of the Manchester school, Max Gluckman and Victor Turner). With this conceptual basis, situations of the problematic and conflictive metropolitan area are addressed, managing to demonstrate that a broad investigative orientation of the metropolis can be guided through the four levels and four scenarios of the peri-urban drama.

KEYWORDS: *City, Metropoli, Identity, Social Drama.*

POLÍTICAS GUBERNAMENTALES Y ACTORES EN LA RECONFIGURACIÓN TERRITORIAL METROPOLITANA

Los diagnósticos acerca las políticas gubernamentales que implican la regulación y debidas administración y gestión de la Zona Metropolitana del Valle de México (Imagen 1 y 2. Anexos) coinciden en advertir la creciente fragmenta-

ción y descoordinación entre los distintos Estados, Municipios y Localidades que la componen (Connolly, 2005; Pradilla y Sodi, 2006; Garza, 2007; Duhau y Giglia, 2008; Bazant, 2010; Pradilla, 2015 y 2016; Salinas y Pardo, 2018; Espejel, 2019): 96 unidades político administrativas pertenecientes a la Ciudad de México, Estado de México e Hidalgo, con más de veintiún millones de habitantes, once mil kilómetros cuadrados de extensión territorial, con una densidad promedio de dos mil veintinueve habitantes por kilómetro cuadrado. Por ejemplo, Priscila Connolly (2005) advirtió once tipos de poblamientos que se pueden encontrar en la ZMVM: Ciudad Colonial, Ciudad Central, Cabecera Conurbada, Colonia Popular, Conjunto Habitacional, Residencial Medio, Residencial Alto, Pueblo No Conurbado, Predominantemente no habitacional, Uso No Habitacional. Destacando, por mucho, las colonias populares, cuestión que ofrece de inmediato la imagen de una urbanización basada en la autoconstrucción con escasos cuidados en la habilitación de espacios y zonas de movilidad organizadas, tanto en lo peatonal como en los transportes públicos o privados.

Por su parte, Pradilla (2015) ha insistido en las dificultades de coordinación administrativa intergubernamental, federal, estatal y municipal, así como en la insuficiencia de los mecanismos legales y de coordinación para las dinámicas del crecimiento económico, social y urbano; particularmente con acciones que reve-

lan una visión especulativa y de corto plazo en la gestión territorial desde una orientación neoliberal; es decir, adelgazamiento en el involucramiento estatal y desregulación premeditada. Cuestión que deja a los gobiernos locales como facilitadores de las lógicas privatizadoras.

De esta manera, como es conocido, se advierten dos grandes tendencias de un poblamiento metropolitano con impactos territoriales diversos: uno popular con escasas provisiones de acondicionamientos urbanos (Ciudad Nezahualcóyotl, Ecatepec, Ixtapaluca o Valle de Chalco, son ejemplo de esto), en donde han incidido tanto el mercado inmobiliario, la dificultad de acceso a viviendas en la zona central de México, como organizaciones sociales y grupos organizados con filiaciones políticas, entre las que se puede mencionar Antorcha Campesina; y otro desde la especulación privada que interviene con oferta de vivienda y mercados de consumo con la promesa de convivencia con la Ciudad Central, pero condensando masas de población en espacios sin provisiones a mediano plazo en la dotación de servicios generales para soportar las cargas de movimientos, desechos, recursos, oferta laboral, entre otras demandas que se suman a las exigencias de los viejos pobladores (Ojo de Agua, Tecamac, Ixtapaluca representan este escenario en oferta de vivienda de interés social) (Salinas y Pardo, 2018).

A esto conviene sumar el papel de los ejidatarios como agentes de la es-

peculación urbana frente a la tensión de la transformación urbana: caída de los incentivos para la producción agrícola en la ZMVM dada la proyección de la especulación inmobiliaria tanto de interés privado como en la compraventa de terrenos para diversos fines, incluido el habitacional no regulado (Lindon, Hiernaux y Noyola, 2000; Casas, 2018a). De esta manera, entre los principales actores de la reconfiguración territorial metropolitana están: gobiernos en sus diversos niveles e instancias; empresarios extranjeros y nacionales; propietarios privados o comunales de tierras; civiles en relación de arraigo o apego territorial o ciudadanía por residencia; organizaciones sociales y grupos organizados con filiaciones políticas para la obtención de lotes para vivienda.

CAMBIO, DRAMÁTICA SOCIAL Y POLÍTICAS IDENTIDAD

El antropólogo méxico-británico Leiff Korsbaek (2018) mencionó que “existe más escuela de Manchester en México, que en Manchester” (p. 107) para advertir sobre una línea de estudios que agrupa a británicos y mexicanos con intereses de investigación comunes, que pasa por nombres como Víctor Turner, John Gledhill, Roberto Varela, Ingrid Geist, Norman Long, Guillermo de la Peña, Pablo Castro, Rodrigo Díaz, el propio Korsbaek, entre otros.

Particular importancia han tenido para estos investigadores: el ritual; el es-

tado, el campesinado y el poder; el sistema de cargos y la conflictividad social; el cambio y el performance.

La teoría de la sociedad plural y los métodos de la escuela de Manchester son exactamente lo que se requiere para entender la dinámica de un país como México [...] es el enfoque que se requiere para entender el México en crisis con los múltiples conflictos (Korbaek, 2018, 108).

Resulta fecundo el abordaje de la Escuela de Manchester. De los temas mencionados hay suficientes referencias y dinámicas sociales en desarrollo, y particularmente, postula la posibilidad de llevar su herramental teórico y metodológico a entornos no necesariamente étnicos. Sobre ello han insistido autores como Frankenberg (1990), Díaz (2000) y Turner y Geist (2002). El primero insiste en la relación que se abre con la sociología desde la escuela de Manchester, particularmente para abordar el problema del cambio social. Díaz destaca de la antropología de la experiencia su especificidad propia como un eslabón de conocimiento de lo cotidiano más allá de lo tradición antropológica. Mientras que Turner y Geist hicieron notar los alcances de la antropología del performance con una variada muestra de reflexiones y aplicaciones en contextos habituales para la antropología como para escenarios no occidentales y contemporáneos.

Se advierte para este trabajo la adscripción a los trabajos de investigación

desde la línea de la escuela de Manchester el eje: cambio, dramática social y políticas de identidad. Cuestiones que se abordan a continuación en el orden mencionado.

El reconocimiento es general sobre los aportes de Max Gluckman para superar una visión funcionalista y centrada en la noción de equilibrio social. Su interés por el conflicto le permitió advertir los procesos sistémicos y de ajustes que realizan las personas, los grupos y los sistemas culturales sobre y para sí mismos. En esta línea es que considera su investigación en sentido antropológico, como un estudio de las costumbres como formas no aisladas que constituyen patrones y que implican personalidades, relaciones sociales e instituciones, cuestión que nos enfrenta, “una y otra vez, con el problema del tiempo-desarrollo en el tiempo y cambio a través del tiempo” (1968, p. 220).

En este sentido, Gluckman imprime para la escuela de Manchester la perspectiva procesual y, en consecuencia, la noción de modelo de equilibrio como la imagen ficcional que se reporta desde la investigación sobre una compleja estructura de elementos sobre los que se gesta el cambio social. Una idea de equilibrio que implica disturbio y conflictividad como fuerzas estructurales sobre las que se despliegan las capacidades de respuesta individual, grupal y cultural.

Es justo en el despliegue de dichas respuestas que Víctor Turner identifica un área de trabajo para comprender el conflicto y el cambio social: drama so-

cial. Para este autor, el drama social es un proceso experiencial que consiste en una acción que irrumpe en la *normalidad* social, abriendo una brecha pública, generando un clima emocional tenso, promoviendo antagonismos que, al brotar abiertamente, producen crisis, la cual tiende a la procuración de la paz.

En este tenor, cobran importancia dos aspectos paradójicos y centrales en la antropología de la experiencia y en el drama social: el fluir y la reflexividad. El primero constituye el percibir continuo de los acontecimientos como reductos de *estabilidad* y cotidianidad, que implica un dejarse llevar por los eventos porque no exigen nuestra intervención consciente. Por otro lado, nos percatamos de la reflexividad por la experiencia del fluir interrumpida, por un efecto de “separación de nosotros mismos que permite conocernos a nosotros mismos en el mundo, definirnos, erigirnos y transformarnos en sujetos activos” (Díaz, 2008, p. 55). La relación entre el fluir y la reflexividad ofrece la oportunidad de atender al *uno mismo*, al *nosotros* para interpelar los sentidos de lo propio y lo ajeno, de la alteridad y la identidad. En este caso, la implicación de las políticas de identidad como un concepto que busca limitar los determinismos identitarios (1993).

Se recurre en este trabajo al concepto de políticas de identidad, justo porque permite evitar los esencialismos y la imagen estática de individuos, grupos y sociedades. Se suscribe para este trabajo que las identidades en los contextos

contemporáneos, como indica Díaz, se han de considerar en vínculo con sus narrativas:

Heterogéneas, abiertas, dispuestas al cambio, inestables y equívocas, en conflicto [...] son históricamente discontinuas [...] están permanentemente resignificándose [...] están por supuesto sujetas a discusión, a la evaluación crítica (p. 66).

Al estar en vínculo con la acción social y colectiva las identidades no solo se muestran en la capacidad de unificar individualidad, sino en la gestión de las tensiones y su performance, es decir, en sus manifestaciones teatrales para la consecución de fines. En este sentido es que se propone atender las políticas de identidad, pues esta denominación implica potencialidad simbólica, significativa y reconfiguración. Considerando la identidad como un problema que no puede escapar a las novedades y emergencias sociales y culturales en el tiempo.

CINCO NIVELES EN LA RELACIÓN CAMBIO, DRAMA Y POLÍTICAS DE IDENTIDAD EN LA ZMVM

Los estudios sobre los recurrentes cambios en la ZMVM abundan, en particular desde las orientaciones arquitectónicas, territoriales y de prácticas sociales. No podría ser distinto si esta zona concentra a la mayor cantidad de población de la

República Mexicana y goza de actividades intensas en lo político y económico.

A esto podemos sumar estudios de carácter cualitativo que insisten lo que se dirime entre los habitantes y usuarios de espacios y territorios urbanos y periurbanos, con énfasis en lo que podemos denominar políticas de identidad; y esto solo es posible en procesos dramáticos, a la manera de Turner. Es decir, que en el contexto metropolitano surgen eventos que constantemente irrumpen la *normalidad* social y definen brecha pública, generando un clima emocional tenso, promoviendo antagonismos, crisis y acciones para procurar la paz. Especialmente, dada la diversidad de actores interesados en los destinos de los espacios y territorios en la articulación metropolitana.

A esto se refería Reguillo (2005) al afirmar que un evento irruptivo:

Más allá de su magnitud –que no resulta un dato menor– se convierte en “atractor” tan fascinante para el análisis de la dinámica social; porque la muerte, la desestructuración, el dolor, la pérdida de certezas, en síntesis, el acontecimiento trágico, se convierten en insumo fundamental para pensar la vida. En estos casos la vida cotidiana adquiere densidad reflexiva, pues para los actores sociales se colapsan las estructuras que la hacen posible (p. 325).

Resulta obvio reconocer esta condición conflictiva y por lo tanto dramática de la ZMVM, sin embargo, conviene insistir en su relevancia para la investigación

sociocultural. Paradójicamente, es aquí donde puede estar el motivo de cierto grado desatención a sus resultados fuera del campo académico: que se trata de conflictos y tensiones en que lo subjetivo parece reinar socioculturalmente y en que lo económico-especulativo gobierna en lo material, urbanístico y paisajístico.

Un nivel asociado a esta problemática es la gentrificación y la configuración de marginalidades en contextos urbanos, periurbanos y rurales. Centros históricos, ciudades jardín para clases medias y altas y pueblos mágicos (Salinas, 2013; Hienaux y González, 2014; Gómez y Villar, 2015; Gómez y Alvarado, 2016; Carmona, 2018; Inzulza-Contrato, 2020).

Otro nivel es la tensión entre lo rural y lo urbano como dimensiones de un vínculo ecosistémico de difícil aprehensión por la separación conceptual o la ingenua idea de un continuum (Ávila, 2005; Ramírez, 2007; Delgado, 2008; Torres-Carral, 2011; Fernández y Vega, 2017).

El tercer nivel sería el de los proyectos desarrollistas en conflicto con las valoraciones locales. Aquí hay bibliografía suficiente acerca de un permanente litigio entre el Estado y sus territorios convocados a conceder recursos en favor de un conjunto de lo nacional o de las acciones concertadas de despojo desde el abuso de poder (Aguilar, 2006; Mattos, 2010; Pradilla, 2016a y 2016b).

Un cuarto nivel está en las tensiones de habitar y transitar la ZMVM, que es principalmente el problema de la zoni-

ficación y articulación-desarticulación de poblados, barrios y la representatividad política en la gestión de recurso y de la valoración de los espacios y los territorios en lo cotidiano. (Safa, 1995; Hiernaux, 1995 y 2000; Portal, 1997; Lindón, 1999; Reguillo, 2005; Nivón, 2016; Cruz-Muñoz e Isunza, 2017; Casas, 2018a, 2018b y 2019).

El quinto nivel estaría en las estrategias colectivas para la obtención de lotes para vivienda y los incentivos políticos, económicos y sociales asociados. Destaca el caso Antorcha Campesina, toda vez que, tras su fundación en 1974 y su afiliación al Partido Revolucionario Institucional (PRI) en 1975, pasó a combinar estratégicamente sus acciones para, por un lado, agremiar campesinos y demandar apoyos de programas del estado mexicano en favor del campo; y, por otro lado, agremiar grupos de civiles en busca de lotes y vivienda. Estas actividades le han dotado de influencia y poder político y territorial con sus más de trescientos mil agremiados y las miles de hectáreas en que tiene injerencia (Grammont y Mackinlay, 2006; Somuano, 2007; Alavez, 2019).

Estos cinco niveles de la problemática de la ZMVM pueden ser investigados desde los ejes cambio, drama y políticas de identidad, y constituir, desde esta aproximación, una agenda común. Se considera, entonces, que estos niveles configuran el drama periurbano. Cuestión que se desarrollará a continuación.

CINCO ESCENARIOS SOBRE LOS NIVELES DEL DRAMA PERIURBANO DE LA ZMVM

Se atenderán cinco escenarios en la ZMVM en que se presentaron, cuando menos, uno de los cinco niveles anteriormente presentados. Estos corresponden a las dinámicas periféricas de dicha zona para lograr proponer el término de drama periurbano e insistir en demostrar su relevancia tanto en el terreno de la investigación como en la documentación de acontecimientos a considerar para las políticas públicas para la primera mitad del siglo XXI.

Escenario 1/ Nivel 1. La paradoja del Pueblo Mágico. La política pública asociada a la denominación de pueblos mágicos en México dio lugar a dinámicas de articulación entre diferentes instancias gubernamentales, civiles y privadas que inciden no solo en la gestión presupuestal y los remozamientos infraestructurales, con especial énfasis en los centros históricos. Además, derivó en tensiones entre las decisiones de los residentes de dichos pueblos y las incursiones de sus visitantes turistas, con la mediación de las administraciones gubernamentales, particularmente estatal y municipal.

¿Por qué referir a este escenario como una paradoja? Porque resulta incuestionable el ímpetu que determinadas localidades han impreso a su actividad gubernamental, social y de emprendimiento para este fin; mientras ha habido, también, cuestionamientos desde distintas aristas a su aplicación en favor o en detrimento de apoyos económicos a ta-

les o cuales sitios, respecto de otros pueblos no mágicos. Incluso se dio el caso de una manifestación de desacuerdo a la denominación de pueblo mágico.

Entre las localidades del Estado de México consideradas pueblos mágicos se encuentran: Tepotzotlán, San Martín de la Pirámides, Villa del Carbón y siete más fuera de la ZMVM. Por otra parte, el Estado de México creó su propio programa de incentivos turísticos denominado "Pueblos con encanto", en el que se encuentran 22 municipios.

Entre los efectos de la relación gentrificación-segregación podemos mencionar: desplazamientos o expulsión de residentes tradicionales, encarecimiento de la renta del suelo, concesiones a privados para la prestación de servicios, en ocasiones, por encima y en detrimento de ofertas locales. Además de encuentros y desencuentros en las significaciones sobre los usos y prácticas en espacios, con objetos y signos de las identidades locales, a veces, comunitarias. El espacio turístico, en particular el espacio dedicado al proyecto de la denominación de pueblo mágico y a la retención de la misma está en proceso de gentrificación asumiendo de manera indirecta que la actividad del turista influirá en la configuración espacial y territorial en tiempos venideros, incluso en posibilidad de imprimir orientaciones contrarias a las de los intereses de los residentes (Delgadillo, 2009; Hiernaux, 2014).

Ejemplo de esto es el caso de grupos de personas en San Ángel, Ciudad de México (Imagen 3. Anexos). Este cono-

cido Barrio de la Ciudad de México fue presentado para obtener la denominación de pueblo mágico en julio de 2015 (Ramírez, 2015), sin embargo, grupos de vecinos manifestaron su abierto desacuerdo. En primer lugar, porque dieron a conocer que no fueron consultados y que se trataba de un proyecto y negocio político, argumentado además que como residentes no deseaban convertirse en centro de recreación social, sino mantenerse como centro cultural en el sur de la Ciudad de México.

En este sentido se refuerza el carácter paradójico de esta denominación, pues en principio San Ángel es un barrio de clases medias y altas y su mantenimiento general es bueno, así el efecto gentrificador parecería menos agresivo que en otros sitios; sin embargo, las vocaciones de negocio y de prácticas turísticas advertidas por los residentes les lleva a suponer, reflexivamente, sobre las potenciales transformaciones a su vida cotidiana.

La búsqueda del gobierno en turno se asumió como evento irruptivo, como amenaza a la identidad cultural del barrio, tratando de afirmarse contra la identidad turística del proyecto de política pública.

Escenario 2/ Nivel 2. ¿Ejidatarios o lotificadores? Una imagen común en las carreteras que llevan a localidades de la periferia de la ZMVM son los anuncios de lotes en venta. En diversos municipios esta actividad crece, en la medida en que ocurre lo mismo con conjuntos habitacionales de interés social, centros

comerciales y vialidades, pues el precio por metro cuadrado de terrenos potencialmente habitables se vuelve redituable. Es difícil determinar sin una investigación en campo si estos vendedores son lotificadores que ofrecen un recurso ejidal que no les pertenece o si actúan coligados con ejidatarios enterados y decididos a operar como especuladores de tierra para urbanizar.

Por ejemplo, en octubre de 2014 (Quadratin, 2014) ejidatarios del pueblo Santiago Zula, del municipio de Temamatla (Imagen 4 y 5. Anexos) se manifestaron para denunciar que sus parcelas están siendo ofrecidas por fraccionadores en lotes. Este municipio de la región oriente de la ZMVM puede representar a otros municipios (Chalco, Cocotitlán, Tlalmanalco, La Paz, Ixtapaluca) en donde resultan evidentes, a pie de carretera, los autos y anuncios de estos lotificadores. Las historias de despojo a través de artimañas tanto de grupos políticos como de caciques locales abundan en diarios nacionales y locales, no solo del Estado de México, sino del país. En el 2000 se dio un caso similar en el municipio de Chimalhuacán (Tinoco, 2000). Casos emblemáticos en la ZMVM con participación de gobiernos para intentar incidir al margen de los derechos ejidales son: San Salvador Atenco, Tequixquiac, Santa María Apaxco, entre otros; donde es evidente la presencia de administraciones públicas que responden a lo que se ha denominado el estado facilitador (Ziccardi y Cravacuore, 2017). Es decir, actuando para proteger

los intereses de privados sobre la gestión de los diferendos por la gestión del territorio en la atención y entendimiento de las partes.

En este escenario, el ejidatario puede encontrarse con el dilema de dejar a manos de otros el destino de sus tierras; optar por obtener una ganancia en donde incluso los gobernantes, cuando no son omisos, pueden estar incentivando la presencia de fraccionadores y lotificadores ilegales; o articularse a procesos de resistencia y organización comunitaria o civil.

Escenario 3/Nivel 3. Entre el mercado de influencias y el mercado laboral. Hacia finales del año 2020, en plena pandemia por COVID19, en el municipio de Tepotzotlán (parte de la ZMVM) se gestó una de las más recientes manifestaciones en contra de un proyecto desarrollista y en desconsideración de la planificación territorial en acompañamiento de la ciudadanía. Un grupo denominado Ciudadanos Organizados del Municipio de Tepotzotlán se oponen a la aprobación del Plan de Desarrollo Municipal, el cual no fue debidamente consultado dado que están en juego intereses económicos de personajes tanto de la política en sus tres niveles, como de empresas, iglesias y grupos ejidales. Su oposición se basa en que, de aprobarse así el plan de desarrollo urbano, el futuro del municipio es la pérdida de la denominación de pueblo mágico (abonando al argumento del escenario 1/nivel 1), la construcción de zonas industriales y conjuntos habitacionales y ma-

yor especulación de la tierra, afectando significativamente la calidad de vida de los residentes.

No sobra insistir en que lo que ordinariamente se denominan *influencias*, también son *promesas de desarrollo económico* que ofrecen incidir en oferta laboral y servicios públicos a cambio de permisos y autorizaciones de diversas instancias, incluyendo las ejidales, que suelen dejar sin participación a los ciudadanos que tienen una calidad exclusiva de residentes. En algunos casos, los residentes reclaman de los ejidatarios el no participar de las decisiones colectivas, sino de actuar en contra del pueblo. Sin embargo, como hemos notado, las experiencias de los ejidatarios en materia de especulación y presión de diversos actores en la gestión del territorio urbanizable suele ser demandante e incluso desfavorable.

Entre las promesas de ofertas de empleo y de la reducción de los tránsitos hacia la ciudad central de la ZMVM los proyectos desarrollistas no dejan de generar sospechas entre la ciudadanía, dadas experiencias negativas previas en donde, como reclaman habitualmente los residentes de los poblados periurbanos, “los gobiernos autorizan, los empresarios construyen, venden y se van, dejando los problemas a las comunidades” (Casas, 2018a, p.59).

Escenario 4/Nivel 4. La ambigüedad ciudadana. Entre las construcciones que mayormente han transformado el territorio periurbano de la ZMVM están los Conjunto Habitaciones de Interés Social

(CUIS). Al respecto Iracheta y Pedrotti (2013) han dejado constancia de sus efectos urbanísticos y sociodemográficos, principalmente. Sin embargo, existe en términos socioculturales una situación que acompaña al habitante de este territorio difuso y que se magnifica con los CUIS: una ambigüedad ciudadana.

Previo a explicar esta ambigüedad se ofrecerán algunos elementos de contextualización. Los conjuntos habitaciones de los que hablamos son construcciones de al menos mil casas habitación, es decir se trata de oferta masiva para sectores populares. Estas construcciones ofrecen servicios públicos y accesos a servicios urbanos, pero con una integración territorial local complicada, pues se hace con poca capacidad para redistribuir el mercado laboral respecto a residentes anteriores u originarios. Estos lugares han sido denominados *ciudades dormitorio*.

Estas *ciudades dormitorio* como Tecámac, Chimalhuacán, Chalco (Imagen 4. Anexos), entre otras, dan lugar (por los conjuntos urbanos de interés social) a un fenómeno como el siguiente: que, en menos de un lustro, un poblado pueda ver duplicada su población y, por lo tanto, que en materia de sus luchas históricas por obtener servicios públicos y atención a sus demandas civiles, se adviertan superados ante una masa de población sin su arraigo y apego territorial y con los mismos derechos ante su gobierno estatal y municipal (Casas, 2018b).

Por un lado, los *viejos residentes* resienten significativamente la transformación territorial y, en algunos casos, de

movilidad en el pueblo y urbana, mientras deben aprender a reorganizarse y ponderar sus exigencias políticas nuevas o impuestas. Por el otro, los *nuevos residentes* sin arraigo se encuentran entre el territorio de su trabajo como espacio de despliegue político, pero con un pie fuera y en cierta indiferencia respecto de su lugar de residencia. En ambos casos, lo que parece gestarse en el espacio periurbano es un *impasse* de ambigüedad ciudadana sobre el que se monta buena parte del drama periurbano actual que se ha descrito en los escenarios y niveles de observación hasta aquí descritos.

Escenario 5/Nivel 5 Poderes políticos y reconfiguración territorial. Dos eventos resultan evidentes en el tránsito por regiones a la ZMVM: poblamientos populares de lomas, cerros y laderas, cerros desgajados como minas de arena y otros materiales para usos diversos, especialmente construcción. En el Estado de México es común que estén involucrados la Confederación de Trabajadores de México (CTM), la Confederación Nacional Campesina (CNC) o Antorcha Campesina.

En términos de riesgos recurrentes se pueden referir, por un lado, continuos desgajamientos de cerros y afectación a viviendas, patrimonios y personas en buena parte del territorio del Estado de México (Ecatepec, Chimalhuacán, Ixtapaluca, por ejemplo) (Imagen 4. Anexos); por el otro, cerros fuertemente alterados, como los de Cocotlán y el Tenayo (Tlalmanalco), entre otros. Sobre este último caso existen movimientos de

vecinos quienes denuncian los efectos socioambientales; habiendo importantes disputas e intereses políticos y económicos (Mileno Digital, 2018; Santiago, 2017).

CONCLUSIONES SOBRE PROCESOS NO RESUELTOS

Hacia la primera mitad del siglo XXI en la ZMVM se advierten retos conocidos sobre la transformación urbana impulsada desde mediados del siglo anterior. Particularmente el poblamiento de tierras de bajo costo aledañas a la ciudad central. Esta ha mantenido un crecimiento constante en el costo de la vivienda para las clases trabajadoras. En esta relación, se configuraron centros de población fuertemente dependientes de la ciudad central, pero a la vez, estableciendo interconexiones que dieron lugar a esta zona de complicada articulación territorial, administrativa y de intercambios materiales, informacionales y simbólicos.

Los cinco niveles y los cinco escenarios del drama periurbano dejan ver la relación de los actores de la reconfiguración territorial metropolitana: gobiernos en diversos niveles e instancias; empresarios extranjeros y nacionales; propietarios privados y comunales de tierras; y civiles con apego o arraigo territorial o ciudadanía por residencia.

Estos actores suelen estar en tensión constante con diferentes protagonismos en el drama periurbano, mostrando novedades en sus facetas históricas. Una

de las más significativas es la de los ejidatarios, quienes se encuentran entre las estrategias gubernamentales y privadas para la especulación de la tierra y la promoción de proyectos desarrollistas; como entre las demandas ciudadanas de residentes que les exigen responder desde una romántica imagen de los grupos ejidales como defensores de un territorio agrícola, pese a haber sido eficazmente minada en las últimas décadas.

Los escenarios y los niveles del drama periurbano exponen la importancia de que los actores miren la dinámica urbana en su condición actual, más allá de las expectativas de inmovilidad de lo no-urbano. Pues se advierte que en estos escenarios y niveles hay procesos abiertos e inacabados, como el de la formulación de identificaciones e identidades que resuelvan disyuntivas tales como la unidad o diversidad de las vocaciones económicas de las localidades (con o sin la articulación a programas homogeneizadores como el de los pueblos mágicos o con encanto). La redefinición política del papel de los ejidatarios en un entorno de exigencias y demandas que pueden poner en riesgo su capacidad de decisión y acción en protección de porvenir y bienestar en una actual y *realista* imagen de sus problemas y necesidades. El de la observancia de las posibilidades de gestión territorial inclusiva (necesariamente conflictiva, pero *negociada*) por encima del imperio de las promesas desarrollistas generalmente incumplidas de un mercado laboral caprichoso (global) y el *influyentismo*. Y el de la

discusión y correspondencia ciudadana entre los viejos y los nuevos residentes ante un modelo de poblamiento por CUIS que no se hará responsable de la ambigüedad ciudadana que hereda. El de los liderazgos con legitimidades diversas que sostienen, fundan o redefinen tantos proyectos político-electorales como delimitaciones territoriales urbanas con importantes contradicciones materiales y socioculturales.

Por ello se propone articular con estos niveles y escenarios investigaciones que puedan articular tanto miradas disciplinares, teóricas y metodológicas como experiencias reflexivas de quienes conviven, habitan e intervienen la ZMVM. Para de esta manera procurar atender las dinámicas de esta Zona Metropolitana del Valle de México que tiende a exigir definiciones y compromisos como sujetos activos en la comprensión de sus ambigüedades, para contribuir en padecer menos los efectos negativos de la desarticulación territorial y la casi inexistente administración y gestión concertada.

REFERENCIAS

- Aguilar, A. (Coord.). (2006). *Las grandes aglomeraciones y su periferia regional. Experiencias en Latinoamérica y España*. México: CONACYT-UNAM-Miguel Ángel Porrúa.
- Alavez, U. (2019). *Irupción política de Antorcha Campesina en Chimalhuacán, 2000-2018*. (Tesis de grado de maestría). UAEMEX, México.

- Ávila, H. (Coord.). (2005). *Lo urbano-rural, ¿nuevas expresiones territoriales?* Cuernavaca: UNAM.
- Bazant, J. (2010). Expansión incontrolada y paradigmas de la planeación urbana. *Espacio Abierto*, 3, pp. 475-503.
- Casas, J. (2018a). Identidad social en la periferia urbana. Nosotros y la metrópoli. *Trace*, 73, pp. 164-183.
- Casas, J. (2018b). Resistencias territoriales e imaginarios del conflicto periurbano. *Contraste Regional*, 6 (12), pp. 55-69.
- Casas, J. (2019). Conflictividad urbana en Chalco. Notas sobre una problemática socioantropológica contemporánea. *Encuentros*, 17 (2), pp. 57-65.
- Connolly, C. (2005). *Tipos de poblamiento de la Ciudad de México. OCIM GIM*. México: UAM-A.
- Cruz-Muñoz, F. Isunza, G. (2017). Construcción del hábitat en la periferia de la ciudad de México. Estudio de caso Zumpango. *EURE*, 43 (129), pp. 187-207.
- Delgadillo, V. (2009). Patrimonio urbano y turismo cultural en la ciudad de México: Las chinampas de Xochimilco y el centro histórico. *Andamios*, 6, p. 69-94.
- Delgado, J. (Coord.). (2008). *La urbanización difusa de la Ciudad de México. Otras miradas sobre un espacio antiguo*. México: UNAM.
- Díaz, R. (1993). Experiencias de la identidad. *Revista Internacional de Filosofía Política*, 2, pp. 63-74.
- Díaz, R. (2000). La trama del silencio y la experiencia ritual. *Alteridades*, 20, pp. 59-74.
- Díaz, R. (2008). La celebración de la contingencia y la forma. Sobre la antropología del performance. *Nueva Antropología*, XXI (69), pp. 33-59.
- Duhau, E. y Giglia, A. (2008). *Las reglas del desorden: habitar la metrópoli*. México: Siglo XXI.
- Espejel, J. (2019). La Zona Metropolitana del Valle de México: arreglos formales y fragmentación. *Economía, Sociedad y Territorio*, XIX (60), pp. 241-271.
- Fernández, P. y Vega, S. (2017). ¿Lo rural en lo urbano? Localidades periurbanas en la Zona Metropolitana del Valle de México. *EURE*, 43 (130), pp. 185-206.
- Frankenberg, R. (1990). Estudios sobre comunidades británicas. Problemas de síntesis. En Banton, M. (Comp.). *Antropología social de las sociedades complejas* (pp. 134-162). Madrid: Alianza.
- Garza, G. (2007). La urbanización metropolitana en México: normatividad y características socioeconómicas. *Papeles de Población*, 13 (52), pp. 77-108.
- Gluckman, M. (1968). The utility of the equilibrium in the study of social change. *American Anthropologist*, 70 (2), pp. 219-237.
- Gómez R. y Alvarado, C. (2016). La dinámica espacial de la segregación residencial: concentración y homogeneidad en la zona metropolitana

- del valle de México. *Cardinalis*, 7, pp. 179-197.
- Gómez, G. (2018). Gentrificación contemporánea y derecho a la ciudad: la defensa del espacio urbano en la Ciudad de México. *Revista de Urbanismo*, 39, pp. 1-14.
- Gómez, G. y Villar, A. (2015). Impactos de lo global en lo local: gentrificación en ciudades latinoamericanas. *Revista de Urbanismo*, 32, pp. 3-17.
- Grammont, H. y Mackinlay H. (2006). Las organizaciones sociales campesinas e indígenas frente a los partidos políticos y el Estado. México 1938-2006. *Revista Mexicana de Sociología*, 68 (4), pp. 693-729.
- Hiernaux, D. (1995). *Nueva periferia, viejo metrópoli: El Valle de Chalco*. México: UAM-X.
- Hiernaux, D. (2000). *Metrópolis y etnicidad: Los indígenas en el Valle de Chalco*. México: El Colegio Mexiquense-FONCA.
- Hiernaux, D. y González, C. (2014). Turismo y gentrificación: pistas teóricas sobre una articulación. *Revista de Geografía Norte Grande*, 58, pp. 55-70.
- Inzulza-Contardo, J. (2020). Intervenciones urbanas en Latinoamérica con marcas de gentrificación y segregación socio espacial. *Revista de Urbanismo*, 42, pp. I-III.
- Iracheta, A. y Pedrotti, C. (2013). Expansión metropolitana y producción habitacional en la zona metropolitana de Toluca. En Medina, S. (Coord.). *Contribuciones al estudio de las ciudades, el Estado de México y el suelo urbano* (pp. 253-305). México: El Colegio Mexiquense.
- Korsbaek, L. (2018). La escuela de Manchester. Colonialismo británico en el marco del estado de bienestar. *Anales de Antropología*, 52 (1), pp. 99-109.
- Lindón, A. (1999). *De la trama de la cotidianidad a los modos de vida urbanos*. México: El Colegio de México-El Colegio Mexiquense.
- Lindon, A.; Hiernaux, D. y Noyola, J. (2000). *La construcción social de un territorio emergente*. México: El Colegio Mexiquense.
- Mattos, C. (2010). Globalización y metamorfosis metropolitana en América Latina. De la ciudad a lo urbano generalizado. *Revista de Geografía Norte Grande*, 47, pp. 81-104.
- Milenio Digital (2018). *Antes de morir; defensor del Tenayo denunció un fraude por 500 mdp*, en Milenio Digital: <https://www.milenio.com/policia/morir-defensor-tenayo-denuncio-fraude-500-mdp>
- Nivón, E. (2016). La ciudad de México vista desde la periferia o la ingobernabilidad de la megalópolis. *Ponto Urbe*, 18, pp. 1-16.
- Portal, M. (1997). *Ciudadanos desde el pueblo*. México: CONACULTA/UAM.
- Pradilla, E. (2015). De la ciudad compacta a la periferia dispersa. *Ciudades*, 106, pp. 2-9.
- Pradilla, E. (2016) Zona Metropolitana del Valle de México: neoliberalismo y contradicciones urbanas. *Sociolo-*

- gías, 18 (42), pp. 64-89
- Pradilla, E. (Coord.) (2016a). *Zona Metropolitana del Valle de México: Las políticas urbanas metropolitanas*. México: UAM.
- Pradilla, E. (Coord.) (2016b). *Zona Metropolitana del Valle de México: Cambios socio-territoriales*. México: UAM.
- Pradilla, E. y Sodi, D. (2006). *La ciudad incluyente. Un proyecto democrático para el Distrito Federal*. México: Océano.
- Quadratin (2014). *Defienden ejidatario en Edomex sus parcelas contra fraccionadores*, en Quadratin, versión digital: <https://mexico.quadratin.com.mx/Defienden-ejidatarios-en-Edomex-sus-parcelas-contra-fraccionadores/>
- Ramírez, B. (2007). Del suburbio a la periferia al borde: el modelo de crecimiento de la Zona Metropolitana del Valle de México. *Révue Orda*, 207, pp. 69-89.
- Ramírez, K. (2015). *San Ángel se niega a ser Pueblo Mágico*, en Excelsior, versión digital: <https://www.excelsior.com.mx/comunidad/2015/07/31/1037708>.
- Reguillo, R. (2005). Ciudad, riesgos y malestares. Hacia una antropología del acontecimiento. En García, N. (Coord.) *La antropología urbana en México* (pp. 140-167). México: CONACULTA-UAM-FCE.
- Safa, P. (1995). El estudio de los vecindarios y comunidades en las grandes ciudades. *Revista Espiral*, 1 (2), pp. 113-129.
- Santiago, M. (2017). *Casas en riesgo por explotación del cerro de Cocotitlán*, en Quadratin, versión digital: <https://edomex.quadratin.com.mx/casas-riesgo-explotacion-del-cerro-cocotitlan/>
- Salinas, L. (2013). *Gentrificación en la ciudad latinoamericana. El caso de Buenos Aires y Ciudad de México*. *GeoGraphos* 4 (44), pp. 281-305.
- Salinas, L. y Pardo, A. (2018). Reformas neoliberales y crecimiento de la periferia de la Zona Metropolitana del Valle de México. *Sociabilidades Urbanas*, 2 (6), pp. 125-136.
- Sommano, M. (2007). Movimientos sociales y partidos políticos en América Latina: una relación cambiante y compleja. *Revista Política y Cultura*, 27, pp. 31-53.
- Tinoco, E. (2000). *Piden detener a fraccionadores*, en El Universal, versión digital: <https://archivo.eluniversal.com.mx/estados/6919.html>
- Torres-Carral, G. (2011). Territorialidad y sustentabilidad urbana en la Zona Metropolitana del Valle de México. *Economía, Sociedad y Territorio*, 11 (36), pp. 317-347.
- Turner, V. y Geist, I. (2002). *Antropología del ritual*. México: ENAH.
- Ziccardi, A. y Cravacuore, D. (Coord.) (2017). *Los gobiernos locales y las políticas de vivienda en México y América Latina*. México: UNAM-Universidad de Quilmes-CLACSO.

ANEXOS



Imagen 1. Zonas Metropolitanas más pobladas de México.

Fuente: Infobae. Enero 25 de 2021.

Disponible en: <https://www.infobae.com/america/mexico/2021/01/25/censo-2020-estas-son-las-tres-entidades-con-mayor-poblacion-en-mexico/>



Imagen 2. Zona Metropolitana del Valle de México. Fuente: Consejo para el desarrollo metropolitano. Gobierno de la Ciudad de México.

Disponible en: <https://metropolitanos.cdmx.gob.mx/ley-de-desarrollo-metropolitano/consejo-para-el-desarrollo-metropolitano>

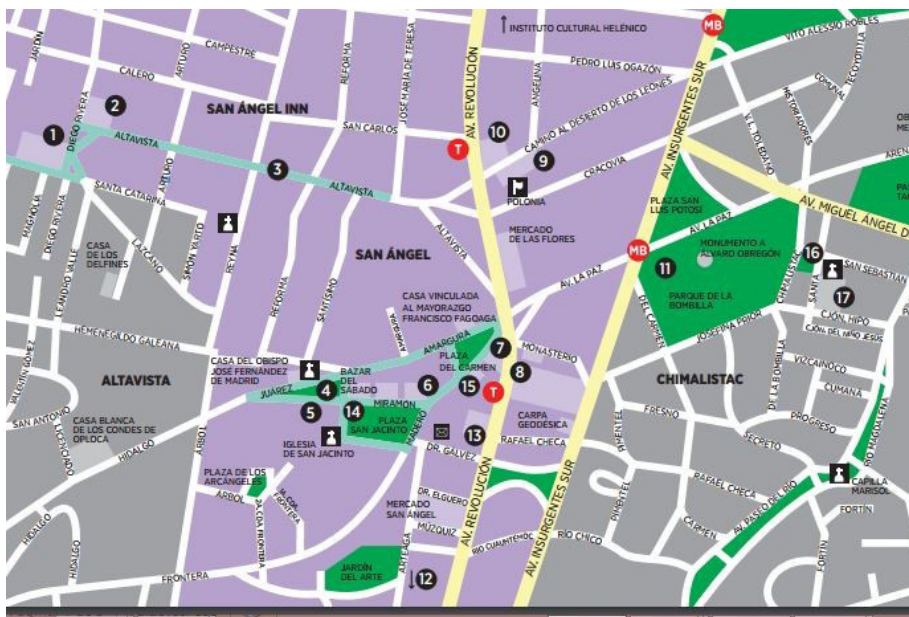


Imagen 3. Ubicación del barrio San Ángel en CDMX. Fuente: Sectur CDMX. Disponible en: <https://twitter.com/turismocdmx/status/754315218763874304>



Imagen 4. Mapa del Estado de México con referencias de algunos municipios. Fuente: Explorando México. Detalle. Disponible en: http://edomex.gob.mx/municipios_mexiquenses

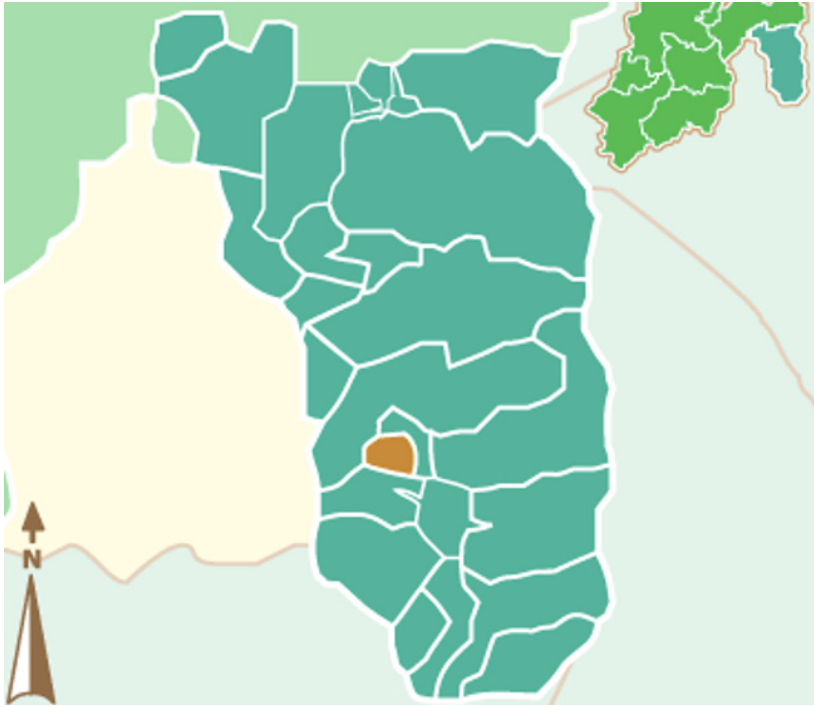


Imagen 5. Ubicación del municipio de Temamatla. Fuente: Gobierno del Estado de México. Detalle. Disponible en: <https://estadodemexico.com.mx/temamatla/>